

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 25 DE JUNIO DE 1788.

Continúa el Discurso sobre la felicidad de la España. Alejandro Magno, certificado de la grandeza, riqueza, y fertilidad de España, dió su palabra de venir á ella, lo qual le atajó su muerte en Babilonia, segun Quinto Curcio y otros. Estas gentes, y muchas otras vinieron á España movidos de la misma codicia despues del Nacimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo, entraron unánimes y conformes los Vandalos, cuyo Capitan era Gunderico, y los Suevos que trahian por Rey á Hemerico y los Alanos, con su Capitan Resplandian: todos septentrionales, corrieron, saquearon y robaron por todas partes de España, y dividiendo entre sí los despojos, contentos de la fertilidad y abundancia de la tierra, dexaron el arte militar y dieronse al de agricultura y grangerias de ella, repartiendola entre sí con animo de vivir y descansar en ella de los grandes y largos trabajos que habian pasado en el camino. El año de quatrocientos catorce entraron los Godos con su Rey Ataulfo, unico de este nombre, y con su braveza y ferocidad se apoderaron de España hasta sacar á los Romanos, Vandalos, Suevos y Alanos, y echarlos fuera de ella quedando ellos señores, que no es pequeño argumento de la fertilidad y gran abundancia de España el haber sustentado, sin ayuda de otra alguna Provincia tantos, y tan continuos y gruesos exércitos de á pie y de á caballo y tantos años, pues todo el tiempo que los Godos la poseyeron fue casi trescientos años, siempre con las armas en las manos, y grandísimo numero de gentes defendiendola de tantas barbaras naciones que la venian á ocupar, y conquistar por su gran fertilidad, abundancia, y gran riqueza como fue el poderoso Atila Rey de una nacion

que llaman los Hunos, y de otras muchas que traxo consigo casi un millon de personas, segun algunos escritores. Sabelico dice no ser tantas gentes, el qual fue desbaratado y vencido por los Godos y Españoles en los campos Catalanos, antes que entrase á España, con perdida de casi doscientos mil hombres, y dicen que en esta cruel y sangrienta batalla se oyó una voz en el ayre que dixo: cesad mortales, y luego se apartaron unos de otros segun lo dice Sabelico Estevan de Garivay y otros. Y quando Bamba, Rey de los Godos, fue á Francia contra Paulo, y los otros rebeldes, qué exércitos llevó tan gruesos de á pie y de á caballo? y otros que se juntaron en este tiempo de tantas y tan grandes disenciones y guerras. Al fin en ninguna parte del mundo mas, ni mas gruesos exércitos se han juntado, ni tan continuos como en España, y con semejantes exércitos se sustentaron sin traer ningunos bastimentos de fuera tanto tiempo como se ha dicho. No referiré lo que fue esta Provincia en tiempo de los Romanos; indicaré algo de lo que era en tiempo de los Godos, y aun de los Moros que poseyeron despues á España, en cuyos tiempos todas las penas que se imponian, se pagaban con cantidades de oro ó de plata, segun consta del libro que llaman el forojuzzo; donde están todas las leyes de los Godos recopiladas. Si el Juez llamaré al hombre rico, y no viniere, pague de pena tres libras de oro. Si el hombre poderoso habláre palabras descomedidas, castigale el Juez en dos libras de oro: y si llamáre á alguno con sayon ó portero, y no viniere, castigale en diez sueldos de oro, cinco para él, y cinco para las partes: el que quitare el cencerro, ó campanilla del buey ó baca, pague un sueldo de

oro; y si fuera carnero ú oveja, sea plata. El que hurtare caballo ó buey, azotente, y el que cortare leña en monte ageno pierda el carro ó bueyes. Si el caballo ó buey entrare en la heredad, y dañare pague dos sueldos de oro. Si llevare buey para carretear, y le hiciere arar, pague una onza de oro por el gran trabajo que le dió arando mas que carreteando, y el que llevare buey sin licencia del señor para arar ó carretear, pague seis sueldos de plata. El que echare de los pastos públicos bueyes ó caballos de carreteria, castiguenle corporalmente; atento que llevan las mercaderías de unas partes á otras. El que alquilare caballo para andar y trillar, pague seis sueldos de plata. Si el siervo revelare falsedad que se hace en la fundicion de la moneda ó de otra manera, el Fisco le dé tres onzas de oro por el beneficio que en ello recibe. Si el hombre noble hiciere malparir la esclava de otro, dé al Señor veinte sueldos de oro; y si fuese esclavo, su amo dé diez sueldos de oro. Las penas que están en las otras leyes, son de la misma manera. El libro que llaman el forojuzgo que contiene las leyes de los Godos, que establecieron y ordenaron en Toledo estaba tasado en doce sueldos de oro. Las leyes del fuego descenden de estas, y así estaban muy armados, ricos y siempre en guerras; si se perdieron las Españas fue porque muchos Señores traidores al Rey Rodrigo, ayudaron á los Moros como lo dicen las historias de los Reyes Don Alonso el Séptimo, Octavo, Decimo, y otros. El año de 717 se levantó el Infante Pelayo. Los Capitanes moros llamados Tarif y Muza, juntaron grande tesoro de oro, plata, piedras de gran valor, y otras riquezas, de que España abundaba, y lo enviaron juntamente con una mesa de piedra verde jaspeada, que los pies salian de ella al Miramamolín Ulit, que residia en la Siria, que se halló en una Ciudad llamada Almedin, tenia de largo 300 pies. Quando los Moros tomaron el Castillo de Zafra, hallaron las lamparas de oro, y los paños ricamente bor-

dados de oro y seda. Vino un Moro de Siria, llamado Abomelic por Gobernador á Cordova, y dixo que no habia hallado Provincia tan abundante de bastimentos ni tan baratos, y rica de oro, plata y riquezas como España, ni tan armada de gente de á pie y de á caballo ni de tantas y tan continuas guerras; y otros Moros que envió el Miramamolín dixeron lo mismo. El Rey Don Alonso el casto mandó labrar la Iglesia de San Salvador de Oviedo, y unos Palacios en que viviese, y los pilares de la Iglesia y Palacio los cubriesen de oro, plata y piedras de gran valor. Don Rámiro Rey de Leon venció la gran batalla que llaman de Clavijo, donde hallaron grandes riquezas de oro plata, y otras cosas. El Rey Don Alonso el Magno dotó de grandes tesoros de oro y plata y piedras de gran valor, á las Iglesias de San Salvador de Obi Oviedo, y Santiago de Galicia. Don Ordoño Rey de Galicia sacó de solos los Gallegos un ejército grande de á pie, y de á caballo, con que atravesando á toda España, entró en la Provincia Betica; llamada Andalucía; donde estuvo mas de un año, talando, quemando, y robando lo que quiso: tomó muchos lugares grandes y fuertes, entre ellos uno llamado Regel, el qual se despobló con otros en la Andalucía, y de otras partes, como consta por las ruinas que parecen en Galicia, Asturias, Navarra, Campos, Portugal, sin los que están disminuidos, y deshechos lo que eran, que no son pocos, ni en pocas partes. Llevó grandes riquezas de oro, plata, piedras, y paños de oro, brocados, con que reedificó y reparó las Iglesias de su Reyno y las dotó. El Conde Fernan Gonzalez venció muchas batallas donde halló grandes riquezas de oro, plata, brocados y otras cosas, y vendió un azor y un caballo al Rey de Leon en mil marcos de la moneda que corriesse de oro ó plata; tanta era la abundancia que de ello habia. En este tiempo entraron Turcos. El Rey de Leon casó con el Rey Moro de Toledo, una

hermana suya, y por mandado de un Angel la envió al Rey su hermano, y juntamente muchos caballos cargados de oro, plata, piedras preciosas, y paños de de oro ricamente labrados. (Se continuará.)

ventajoso, porque por él se limpiarán y fundirán las gomas que destilan y cierran todos los poros de la superficie de los arboles en los lugares donde ellas trasudan. Por ultimo, á esta experiencia es á la que recurrimos.

De las aguas minerales.

Continuacion de la Fisica. En las transacciones filosoficas de Londres se leen algunas experiencias de las ventajas que se siguen del lavar los troncos de los arboles por M. Robert Marsham. El aumento del grueso de los arboles que han sido lavados, siempre se á manifestado ser mas considerable, que el de aquellos que no lo fueron, cuya diferencia ha sido muy sensible. Las encinas y las hayas han sido el objeto de sus experiencias. Esta operacion consiste en limpiar con una bruza y una esponja llena de agua el tronco de los arboles; no es necesario repetirla con frecuencia, es suficiente hacerla cada cinco ó seis años, á menos que el arbol no se cubra con prontitud de musgo y delichen, entonces se podría repetir con mas frecuencia luego que se viese el arbol cargado de estas plantas comilonas. Esta operacion tiene doble ventaja, porque con ella se consigue, 1. el libertad el arbol de estas plantas que le quitan ó toman una parte del nutrimento de la misma corteza, por lo qual la empobrecen necesariamente, 2. el desostrar los vasos excretorios que avocan en la superficie y en el epidermis del arbol. Esta experiencia merece sin duda seguirse y repetirse en gran manera sobre diferentes especies de arboles, y particularmente sobre los frutales. En general se nota que los manzanos y perales son mas cubiertos del musgo y delichen, que las demas especies de arboles; los guindos, albaricoques &c. y todos los arboles que al través de sus poros dexan trasudar los sucos gomosos ó resinosos, se hallan menos acometidos de estas plantas, porque sin duda estos sucos no dan un nutrimento propio para que vegeten. En estos no será el lavado menos mas

Ya se ha dicho que el agua circula en grandes y considerables porciones en el seno de la tierra, y que su disposicion natural á combinarse la ponía en situacion de disolver casi todos los cuerpos de la naturaleza. No es pues extraño que no se halle el agua pura al salir de la tierra: cargada é impregnada siempre de substancias heterogeneas ó extrañas, dexa de ser elemento y se vuelve un mismo, cuyas nuevas propiedades participan ó mucho mejor resultan de los cuerpos, con los quales se halla combinada. Quando estas nuevas qualidades son bastante notables y descubiertas, de modo que den á el agua un olor, ó un sabor particular, y algunas virtudes medicinales, se les di entonces el nombre de *aguas minerales*.

La consideracion de que las aguas minerales pueden servir para alivio de la humanidad, y de un gran recurso en varias enfermedades, obliga á tratar de ellas y hacerlas conocer de los lectores: el ser utiles es la mira que se ha tenido, y resultará alguna utilidad si se consigue.

Con esta mira se explicaron desde luego; 1. las substancias mas ordinarias que se hallan en las aguas minerales; 2. la naturaleza y las propiedades de las quatro mayores clases de las aguas minerales; 3. los procedimientos mas simples y faciles para reconocerlas, analizarlas, y obtener de ellas cada substancia en particular; 4. despues de esta analisis se indicará el arte de imitar las aguas minerales naturales, y de hacerlas artificiales, y se detallarán sus ventajas.

Continuacion de las sentencias morales.
Todo sér viviente reconoce en sí una co-

sa inseparable de su fragilidad; esto es, una pasión, un vicio dominante sobre los demás; sino fuera así los hombres serían perfectos.

El que quiere penetrar y profundizar los grandes misterios que Dios ha reservado para sí, es un loco: pero el que no considera á Dios en toda su grandeza y magestad, es un ingrato.

Todo hombre nace libre, pero presta de su derecho para sujetarse á las leyes que Dios y el mundo han impuesto.

El mundo es la mas perfecta imagen de la muerte; todo en él se acaba, y vuelve á producir un nuevo ser. Todo lo sublunar tiene fin, y es perecedero, solo lo celeste existe siempre á nuestra vista.

¡Qué máquina la del hombre! ¡qué bien dispuesta, qué bien organizada! ¡qué perfecciones no se descubren en él! ¡Quién puede ser el artífice de tal máquina? no es seguramente la casualidad que la ha formado, no... no puede producir cosa tan superior á los demás entes de puro acaso; bien se ve el sello de una mano toda grande, toda poderosa.

La muda naturaleza es muy eloquente en el silencioso lenguaje con que nos habla, encaminándose siempre á favor de nuestra salvacion, y dirigiendo sus pasos hácia los altos cielos.

La comprehension del hombre es muy limitada; el empeño que pone en dilatarla, no hace mas que entender algo la suma de nuestros conocimientos.

Las riquezas son el medio mas eficaz para la corrupcion de costumbres. El rico y poderoso siempre cargado de bienes, quiere darles algun destino, y como el hombre siempre se dexa conducir por lo que mas le alhaga, es preciso y consiguiente á las riquezas que vaya á parar con ellas á los vicios y á la crapula.

Los grandes en un estado son los que menos sirven.

El bien mas durable es la virtud; esta no muere ni está expuesta á vicisitudes, con ella se forman los Heroes.

Los excesivos bienes de fortuna embarazan; los bienes moderados y suficientes para tener con que vivir, esto es, sustentarse, son mas comodas para la tranquilidad del espíritu, para la propia satisfaccion, para la responsabilidad del uso de ellos.

Quien desca, pone los medios para el logro, si alguna causa se lo embaraza, la mira con tedio, y le causa algun tormento esta triste memoria, en fin á fuerza de resistir vence.

Todo pudiera con el trabajo, reducirse á principios ciertos.

Que el mundo tendrá su fin, y que el alma es eterna; son cosas indubitables, y en que nadie puede poner el menor escrupulo de duda; la primera proposicion se prueba de lo perecedero de todas las cosas; la segunda se demuestra y conoce con el profundo estudio, y por las grandezas que se notan en el hombre.

Quien se mofa del destino de su alma, se burla de sí mismo, y agravia lo grande de su esencia.

En los ojos se manifiestan los efectos del alma; el alma es el depósito de las sensaciones; las sensaciones son el efecto de lo físico.

La inteligencia secreta del alma con los sentidos, es la obra de un Señor tan grande é incomprehensible, para nosotros, como Dios.

La memoria es un tormento en el malo, y es dulce asilo en el que ha producido algun beneficio al genero humano.

¡Hal! ¡qué dulce es la paz, y quanta sangre ahorran con ella los Monarcas! los que sufren los rigores de la guerra son víctimas de la inocencia, y del despecho.

Nuestras ideas salen fallidas, quando no se encaminan con madurez, con reflexion, y con mucho tiempo.

En los primeros errores de la juventud las pasiones obran con impetuosidad, por esto cuesta á todos los hombres grandes esfuerzos para triunfar de ellas.

En las asambleas y concurrencias se distinguen los sabios por lo que callan. ¿Pero callan hoy todos los que se creen sabios?

El hombre mas atareado estudia poco, pues para saber mucho, y tener buen sinderesis en las ciencias, no basta la vida de un hombre.

El deseo del hombre es el de distinguirse; pero sobre todas las distinciones la que mas aplauso se merece, es la que se gana con el valor.

El valor es la prenda mas recomendada en el mundo, pues se reconoce en el que le tiene un esfuerzo heroico que lo distingue de los demas hombres, y asi se ha mixado como la prenda mas necesaria para adquirir la nobleza.

Las muchas ideas ofuscan la razon, y para que esta sea clara y buena, es menester desasirse de la muchedumbre de diferencia de opiniones; y seguir constantemente plano fijo de operaciones.

La confianza en la buena disposicion de los miembros inspira valor.

Lo grande y lo sublime no se hizo para las almas baxas.

La virtud resplandece por la sencillez con que está adornada.

La grande armonia de los cielos nos demuestra el arveglo que debemos tener en nuestra conducta, sea mirada respecto al mundo, sea considerada respecto al alma.

Desprenderse de un bien por adquirir otro, es codiciar.

El malo obedece á las pasiones, como el bueno á las leyes.

En el mundo los hombres se necesitan los unos á los otros; es una cadena en que faltando un eslabon pierde su fortaleza.

El hombre tiene ciertos instantes en que se desconoce, y otros en que se

traspone con el calor de su imaginacion hasta alcanzar los ultimos confines de la idea mas desenfrenada.

El hombre en la mudanza de fortuna se desconoce á si mismo, y á los que le rodean.

El que olvida los beneficios que ha recibido de alguno y se desatiende de ellos, es acreedor al odio universal.

Un amigo desestima sus intereses por adherirse á los de la parte amada.

Las Cortes son unos concursos de aduladores, y de gentes ociosas: el merito en las Cortes consiste en la apariencia.

La fealdad es una disformidad de la naturaleza; pero la hermosura no es un merito.

La naturaleza es un espejo en que la imagen de Dios se descubre contemplandola, y en que su grandeza, y el ser inconcebible se manifiesta palpable á nuestra vista.

Continuacion de los Apotegmas. Un día que este filosofo vió á un joven tirando piedras á un cadahalso, valor muchacho que tuyo será.

En otra ocasion viendo á un viejo que requabraba á una muchacha, no temes, le dixo, que te coja la palabra.

Su máxima favorita era pensar que lo que no es malo en sí, nunca podrá serlo: principio absurdo, y por el qual sacaba consecuencias que le hicieron dar el sobrenombre cynico.

Zenon decia que un amigo es otro sí mismo.

Los mas sabios no son sabios en todo; y muchas veces estos ignoran las cosas mas vulgares.

No tenemos sino una boca y dos orejas; la naturaleza nos enseñó con este mudo language que era menester hablar poco, y oír mucho.

El efecto de un buen discurso, no es siempre el de excitar el aplauso al concurso; pero sí el de apoderarse con imperio de todas las facultades del alma, de suerte que no dexa libertad para manifestar el regocijo.

Zenon fue comido por los Embajadores de un Príncipe á un esplendido banquete: como no hablaba palabra, le preguntaron estos, ¿qué es lo que á su Príncipe dirían? decidle, respondió, que habeis visto un viejo que en medio de la bulla de un festin ha sabido guardar silencio.

Aristoteles. Las raíces de las ciencias son amargas, pero el fruto es dulce.

No hay cosa que más pronto envejezca, que un beneficio que se hace á una persona.

La hermosura tiene su recomendación en sí mismo.

Los prodigos gastan como si hubiesen de vivir poco, y los avaros como si fueran inmortales.

El que entra en la carrera de las ciencias, debe contemplar, no los que siguen sus pasos, sino los que caminan por delante de él.

La esperanza es el sueño de un hombre despierto.

Seamos, enorabuena, amigos de Sócrates y de Platon; pero aun más de la verdad.

Sady. Mortal; ¿tú preguntas si la homíga espachurrada por tus pies tiene derecho á quejarse? Si, ó tu dexas de tenerlo quando un elefante te rebienta.

Se adoraba el fuego en Persopolis, y él la reduxo á cenizas; imagen verdadera de los Reyes, y de sus privados.

Las diversiones son virtudes en las cortes, y vicios entre los sabios.

Un sabio con los ojos y brazos levantados al Cielo, y la cara vuelta hácia el oriente, hacia esta oración: ¡Gran Dios! tened piedad de los malos, pues habeis ya hecho todo por los buenos.

Por los sacrilegos que han quebrantado sus votos hay expiaciones; pero cuál hay que pueda expiar contra una ofensa hecha á la amistad?

Aunque un diamante caiga en el cielo no mas hediendo, no por eso pierde su preciosidad; ni aunque el polvo se eleve hasta el Cielo, no por eso se desprende de su vileza.

Crear que un enemigo por debil que sea, no puede ser nocivo; es creer de una chispa no puede causar un incendio. ¿Qué es la lengua en la boca de un hombre virtuoso: es la llave que abre un tesoro.

Se reduciria facilmente al estilo del dia el de las cartas que insertamos; pero su pureza y sencillez parecén dignas de presentarlas del mismo modo que se hallan en su original castellano, así logramos tambien recordar al público el trabajo y aplicacion de nuestros antecesores.

Cornelia Romana que de parte de padre es de los Cornelios, y de parte de madre de los Fabios, á vosotros dos mis hijos los Gracos que estais en la guerra de Africa aquella salud que madre á hijos desea, os envia. Bien habeis oído hijos como mi padre murió siendo yo de edad de tres años, hace veinte y dos años que soy viuda, veinte que leo aquí en Roma retorica; siete que carezco de vuestra vista, doce que en la gran pestilencia se murieron vuestros hermanos y mis hijos, ocho que fui á veros á Sicilia, á causa de que vosotros con deseos de verme no dexaseis la guerra, porque para mí no podia suceder igual pena que veros apartados del servicio de la república. He querido hijos míos contaros los trabajos que he pasado en mi vida, para que no penseis pasar la vuestra con descanso, porque si á mí estando en Roma no me faltan trabajos, tened por cierto que á vosotros no os faltarán trabajos y peligros mientras esteis en la guerra, y la fama en la guerra no se vende sino á peso ó á trueque de la vida. Fabio el mozo hijo de mi tia Fabia la vieja, me trajo una carta vuestra de las tres kalendas de Marzo, la que á la verdad, y que no quisiera lo hicierais así, era demasiado corta á mí deseo, porque no se sufre entre hijos tan queridos y madre tan anciana, que la ausencia de veros sea larga, y la letra con que nos

escribimos sea corta. A los que van de acá siempre les doy recomendaciones, y á los que vienen de allá siempre les pregunto nuevas; y como me dicen unos que os han visto, y otros que os han hablado, con esto toma mi corazón algún reposo, porque bien se sufre entre los que se aman mucho, que sea la vista rara, con tal que la salud sea cierta. Yo estoy sola, yo soy viuda, yo soy ya vieja, toda mi parentela ya es muerta, han pasado por mí muchos trabajos en Roma, y el mayor de todos es la ausencia que tengo de vosotros mis hijos; porque mayor guerra hace á la persona la soledad de los amigos, que el furioso impetu de los enemigos. Como sois mozos, como sois no muy ricos, como sois bulliciosos, y como os veis criados aquí en Africa con trabajos, no dudo sino que deseareis venir á Roma, y esto no para mas de ver y reconocer lo que visteis en vuestra infancia; porque los hombres no aman tanto á su patria porque es buena, sino porque es su propia naturaleza. No hay persona que en los tiempos pasados viesé, ni oyese decir de Roma que no tome ahora lastima de Roma, porque como los corazones son piadosos, y los ojos son tiernos, no pueden mirar sin mucha lastima, lo que en otro tiempo vieron con mucha gloria. O si vieséis hijos míos quan trocada está Roma, segun lo que leemos de ella, y lo que ahora en ella vemos, es preciso decir, ó que es burla lo que escribieron los antiguos, ó la miramos entre sueños. No hay otra cosa que ver ahora en Roma sino la justicia opresa, ver la república tiranizada, ver la mentira suelta, ver la verdad escondida, ver los satíricos que callan, ver los lisonjeros que hablan, ver los escandalosos ser señores, ver á los pacíficos ser siervos, y sobre todo, y peor que todo, viven los malos contentos, y los buenos descontentos. Renegad hijos míos de la tierra donde los buenos tienen ocasion de llorar, y los malos libertad de reír. No sé como diga en esta

ocasion lo mucho que tengo que decir. A la verdad, está hoy tal esta triste de república, que toda persona sabia tendrá mas envidia á la guerra de Africa, que á la paz de Roma, porque en la buena guerra ve el hombre de quien se ha de guardar, pero no sabe de quien fiarse en la mala paz. Pues sois hijos míos naturales de Roma, os quiero decir que tal está Roma. Os hago saber que las virgenes vestales ya son disolutas, la honra de los Dioses ya es olvidada en bien de la república, no hay quien entienda del exercicio de las armas, ya no hay memoria por los huérfanos y viudas, no hay ya quien responda: de administrar justicia no se les da nada; la disolucion de los mancebos no tiene medida, finalmente Roma que fue en otro tiempo receptaculo de todos los buenos, es ahora hecha una cueva de ladrones. Gran miedo tengo que nuestra madre Roma está en vispera de dar una muy gran caída, y no sin causa digo que será grande la caída, porque las personas y las Ciudades que de la cumbre de su felicidad cayeron, muy mayor es la infamia que cobraron con los advenideros, que no la gloria que tuvieron con los pasados. Por ventura os tomará la gana de venir á ver los muros y edificios de Roma, porque las cosas que los niños ven primero en la infancia, aquellas aman y las tienen en la memoria. Segun están destruidos los edificios antiguos, y segun los pocos que han hecho nuevos, querria que perdiéseis la gana de venir á verlos porque á la verdad, afrenta les es á los corazones generosos y piadosos ir á ver una cosa, que no pueden poner remedio en ella. (*Se continuará.*)

Conclusion de las Decimas.

Otro hermano tengo audente con oficio de tunante que en la Corte es paseante lo mismo que pretendiente: dice que anda diligente en sus pretensiones, pero

desde luego considero,
que ha de conseguir la gracia,
si pone tanta eficacia,
como en pedirme dinero.

Conmigo tengo una hermana,
que según la suerte mia,
se quedará para tia,
si á ser monja no se hallana:
no parece tiene gana
de sayal, ni de nascote,
y aunque en ella no se note
cosa mala, sin lisonja,
tan distante está de monja
como yo de darla el dote.

Item mas una sobrina
niña, que es de otro item mas,
y tan dada á Barrabas,
que á nada bueno se inclina:
con decir que es granadina
os doy suficiente luz
de esta insoportable cruz,
porque mas no puede ser
si á lo terco, y muger
se le junta lo andalúz.

Son gusanos roedores
todos estos á la par,
que ni me dexan medrar
ni pagar mis acreedores:
así como arrendadores
de diezmos me hallo al presente,
pues siendo la deuda urgente
es preciso sin engaño
para pagar este año
andar trampeando el siguiente.

Por esto estoy precisado
á suplicaros de nuevo,
para pagar lo que os debo
el que me lo deis prestado:
y no mudando el estado
que no puedo rebatir
será preciso vivir
con molestia singular,
pidiendo para pagar,
pagando para pedir,
De toda esta realidad

Zerdan podrá deponer,
y dará si es menester
testimonio de verdad:
con que por necesidad
mandareis que no me cobre,
que con humanidad obre,
así os lo pido y suplico,
pues no habeis de ser mas rico
con dexarme á mí mas pobre.

Pero porque no suceda
el que le resulte daño
tambien prometo cada año
pagar lo poco que pueda:
y si así pactado queda,
solo puedo compensar
esta gracia con rogar
del omnipotente y santo,
que os de vida y salud tanto
como yo tarde en pagar.

S A T I R A.

El Autor del arcompon se lamentaba,
y así su pesadumbre ponderaba,
ay de mi desdichado
para ageno provecho he trabajado;
satiras he compuesto,
la historia del lugar en verso he puesto;
me he quemado las orejas
y con grandes trabajos,
he construido cancion de altos y baxos:
¿y qué me ha sucedido?
otro el fruto de todo recibido:
de este modo la misera avecita
fabrica el nido, que un rapáz le quita:
se priva de su miel á las abejas,
y así pierden su lana las ovejas,
y así el buey desatado
para el duro señor lleva el arado:
aquí el dolor á su garganta un nudo
hecho sin compasion, y quedó mudo
¿qué os parece este llanto?
Virgilio no lloró sino otro tanto:
¿quién de los dos clamó con mas motivo?
escusado es decirlo, y no lo escribo.